



# Festivales en Quito que tienen más de veinte años y que ofrecen un escenario único

Aparte de la XXI edición del Quitofest, cada año la ciudad es un escenario vibrante donde el arte no solo se mira, sino que se respira, se siente. Y no hablamos de cualquier arte: aquí hay títeres que cobran vida, niños que ríen en pantallas bajo el cielo, mujeres que toman los escenarios y sonidos que parecen viajar desde otra dimensión. Nos encontramos con cinco festivales que están cumpliendo más de veinte años... ¡y con cada edición parecen ponerse mejores!

## AL SUR DEL CIELO O EL FESTIVAL DE LA CONCHA ACÚSTICA: DONDE EL ROCK ES ETERNO

Empezamos duro, el legendario Festival Al Sur del Cielo, con sus imponentes 35 años de historia se constituye como el templo del rock quiteño, el lugar donde las guitarras rugen y los corazones laten al ritmo de la música. Al Sur del Cielo es prácticamente un ritual de fin de año que reúne generaciones de amantes del rock, manteniendo viva una tradición que ha resistido el paso del tiempo. Cada edición es un recordatorio de que la música es libertad, rebeldía y, sobre todo, gran pasión.



## LOS EDOC: DONDE LA REALIDAD SUPERA LA FICCIÓN

23 ediciones de los Encuentros del Otro Cine (EDOC) y si algo nos han enseñado es que el documental puede ser un golpe de realidad o un suspiro de belleza. Es como si cada película nos tomara de la mano y nos dijera: “ven, te mostraré algo que no sabías que existía”. Desde rincones olvidados del planeta hasta historias que están al lado nuestro y nunca vimos, los EDOC son el cine que sacude. Nunca sabes qué historia te va a cambiar.





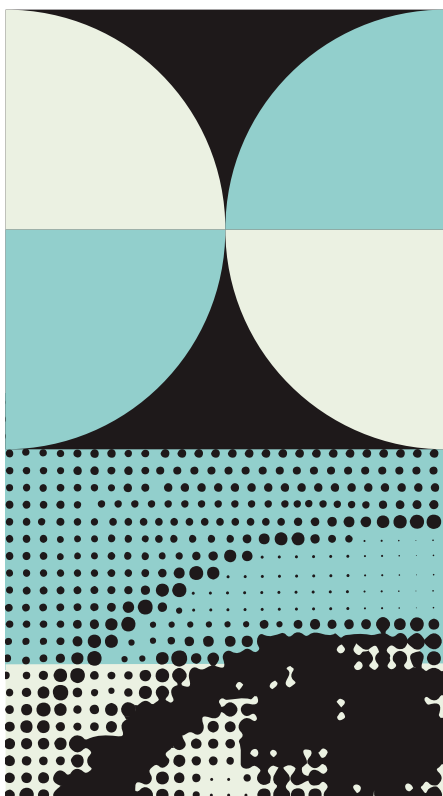
**EL CHULPICINE: CINE QUE DIBUJA SONRISAS**

El Festival Infantil y Juvenil Chulpicine también está de fiesta con su edición número 23. ¿Y cómo no celebrar? Durante años, ha convertido parques y plazas en cines espontáneos donde chicas y chicos, y grandes y no tan grandes, se sientan en el pasto, miran la pantalla y, por un momento, todo es asombro. Aquí el cine no solo entretiene, sino que construye comunidad: talleres, películas y muchas risas sembradas en lugares donde la cultura llega como un regalo.



**CON BOMBOS Y PLATILLOS: TÍTERES CON MÁS VIDA QUE UNO MISMO**

Los títeres llegaron para quedarse suelen gritar a todo pulmón desde hace 23 años y Con Bombos y Platillos lo prueba. Detrás de esas marionetas y otras técnicas que parecen simples juguetes, hay verdaderas historias que ríen, lloran y a veces enseñan más que cualquier discurso. Quito se vuelve un teatro gigante donde los hilos, las sombras y los colores nos recuerdan que la magia aún existe. Y “solo es para las infancias”, también hay para quienes tienen más añitos encima, con obras de muchas latitudes.



**FESTIVAL INTERNACIONAL DE MÚSICA SACRA: CUANDO EL SONIDO SE VUELVE SUBLIME**

Aquí es donde Quito se viste de gala, pero no cualquier gala: iglesias patrimoniales, luces tenues y sonidos parecen acariciar las piedras centenarias. La 22 edición del Festival Internacional de Música Sacra nos trae esas melodías que erizan la piel y nos hacen sentir parte de algo más grande.



**MUJERES EN ESCENA: LAS VOCES QUE TOMAN EL PODER**

Un festival resiliente y con carácter. En sus 21 años de trayectoria, el Festival Internacional de Mujeres en Escena sigue mostrando que la memoria y fuerza de las mujeres no solo merece un espacio, sino todo el escenario. Actrices, directoras y creadoras suben el telón para contar historias de lucha, amor, rebeldía y, sobre todo, autenticidad. No caben medias tintas: cada obra es un grito y cada función, un aplauso a la capacidad creativa de las mujeres y de las identidades feminizadas. ■

por Públicos

Revista de artes y pensamiento